

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 17 DE ENERO DE 1812.

SUECIA.

Estocolmo 4 de diciembre.

Ya estan de vuelta de Upsal el Príncipe Real y el duque de Sudermania.

El almirante Estedingk ha sido nombrado almirante en jefe de toda la escuadra sueca.

El año pasado han estado trabajando en abrir el canal de Goeta cerca de 500 hombres.

PRUSIA.

Berlin 14 de diciembre.

S. M. el Emperador Napoleon ha enviado á Mr. el conde de Saint-Marsan, su ministro cerca de esta corte, dos sortijas de mucho valor para que las entregue, una al doctor Góerke, y otra al cirujano mayor Schack, en atencion al cuidado que han tenido con los heridos y enfermos franceses durante la última guerra.

La sociedad de latinidad de Jena perdió el 5 de abril de 1808 al conde Carlos-Chretien de la Lippe, que era el quinto profesor; en su lugar ha nombrado á S. E. el conde Daru, ministro secretario de Estado de Francia.

WESTFALIA.

Cassel 12 de diciembre.

El *monitor de Westfalia* ha publicado una noticia histórica del palacio de Cassel, que el fuego acaba de destruir.

El origen del palacio de Cassel data de los primeros tiempos de la media edad; los primeros documentos donde se hace mención de la ciudad, ó por mejor decir de la aldea de Cassel (Chassel) hablan tambien del palacio. Henrique Raspe, conde de Hesse, despues landgrave de Turingia, y Rei de romanos, mandó reedificar el palacio y ensanchar la ciudad. Por la muerte de este príncipe quedó extinguida la línea masculina de la ilustre familia de los landgraves de Turingia, y despues de una guerra sangrienta contra el margrave de Misnia, tocó la Hesse á Sofia, duquesa de Brabante, hija de Luis IV, sobrino y predecesor de Henrique Raspe. Esta princesa vino á residir en Cassel con su esposo Henrique, duque de Brabante, y con su hijo, niño todavía, y habitó el antiguo pa-

lacio; pero su hijo y sucesor Henrique, llamado el *Niño*, primer landgrave de Hesse, lo mandó demoler, y lo reedificó por un plan mas grandioso. Este palacio era de madera, y se abrieron los cimientos en 1277. El landgrave Luis II mandó reparar en 1466 la parte que mira á la ciudad, y revestir de piedra los cimientos.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 18 de diciembre.

Carta de Nottingham.

„Haa aqui en el dia 200000 texedores de gorros sin trabajo. Han venido á esta ciudad seis regimientos de diferentes puntos de la Inglaterra, y 300 nuevos *condestables* han sido armados para mantener la paz; mas sin embargo todo esto es inútil, visto que continúan en quemar molinos y en allanar casas. Novcientos telares de cintas han sido destruidos, que valian 140 libras esterlinas cada uno: de 20 á 30 se han roto en una sola noche. En todo este pais y 20 millas en contorno se ven continuamente excesos de esta especie, y sin que se puedan refrenar. Las cárceles de Nottingham estan llenas de acreedores, y no son mas felices las aldeas, ni comercio ni dinero; tal es nuestra situacion de dos meses acá. La ciudad se ha transformado en plaza de armas; y la lei marcial está en toda su fuerza. Solo Dios sabe qual será el fin de todo esto; mucho es de temer no sea el de nuestra total ruina.” (*The Statesman.*)

El capitán Manbuy, á quien tanto debe la Inglaterra por sus útiles descubrimientos, ha hecho dos ensayos ayer en Leide-Park, en presencia de los duques de Yorck, de Kent, de Cambridge, de los ayudantes y quartelesmaestres generales, y de muchos oficiales superiores de ingenieros y artillería. El primero lo hizo con una carónada de á doce, para manifestar la inflamacion momentánea y fixa de la pólvora, por medio de la aplicacion de cierta composicion química, la que ha hecho ver con varias experiencias que no se inflama ni por sí sola ni por roce, y que si se admite su uso, evitará todos los inconvenientes y acaso que ocasionan las mechas. El segundo es un método de socorrer á los naufragos, con todas aquellas mejoras que ha podido hacer el capitán Manbuy desde su último ensayo hecho en Warwick. SS. AA. P.R. y todos los oficiales que es-

taban presentes han manifestado la mas viva satisfaccion por los dos dichos experimentos, y el duque de Cambridge ha confesado que la Inglaterra apenas podrá hallar con qué recompensar el mérito del capitán Manbuy.

Los registros del *café de Lloid* y cartas particulares continúan haciendo mencion de los estragos causados por las últimas borrascas. Se ha sabido ayer por el *Lord Nelson* de Yarmouth, que acaba de llegar a Gravesend, que se habia visto el sábado por la mañana frente de Yarmouth un grueso buque con bandera desplegada pidiendo piloto; el navío almirante le hizo señas, á las que no contestó porque no era buque de guerra. Inmediatamente se enviaron seis ú ocho barcos, creyendo que sería algún buque de la compañía de las Indias orientales, que habria sido arrojado á la costa por los vientos contrarios. El piloto del *Lord Nelson* dice que este buque era á su parecer el *Tigris*, navío de la compañía, que habia salido de las Dunas el 11 de este mes para Portsmouth, de quien no se tenia noticias desde que el *Armiston* le vió el jueves último delante de Beach-Head. Estaba cargado de harina, trigo &c. para la isla de Sta. Helena, que carece de estos artículos, y ya por desgracia habia encallado hace dos meses en Margata. (*The Alfred.*)

Del 19.

Han llegado esta mañana dos malas de Heligoland.

Heligoland 6 de diciembre. Desde el domingo pasado, primer día del mes, hemos tenido sin intermision un tiempo borrascoso, y los vientos han sido sucesivamente S. O. O. S. N. N. O. El martes el brick de S. M. *Threschar*, que estaba anclado en Sandi-Island, perdió sus áncoras y cables, y fue echado á alta mar: esta noche cambió el viento en N. N. O., y ha sido tan recio en la embocadura del puerto, que causó daños considerables á los barcos que estaban en él. Durante la noche la fragata el *Horacio* perdió sus amarras, y fue arrojada con violencia por estribor contra el *Osprei*, corbeta, que padeció mucho, y tuvo tambien que picar cables. El riesgo que corrió la fragata, rotos sus cables, la obligó á arrojar sus cañones, para no tocar en algun baxío, y por fortuna logró recobrar sus mismas áncoras en el momento crítico en que iba á ser arrojada contra el arrecife, donde sin remedio hubiera perecido con todo su cargamento.

El *Threschar* perdió sus áncoras y cables el martes último, y fue asaltado en alta mar por mil peligros. La violencia del viento le echó sobre los bancos de arena que estan á la embocadura del Elba, donde encalló, y esto le obligó á arrojar al mar sus cañones, y así logró ponerse en flote con mil trabajos. Este brick ha entrado ayer en el puerto casi sin velas útiles. El transporte la *Thetis* le socorrió con una áncora y un cable.

Un sargento del octavo batallion de los veteranos reales, que estaba mirando el *Threschar* quando entraba en el puerto, fue precipitado por la violencia del viento, y cayó al mar, donde ha perecido. Por todo lo qual el *Horacio* se verá precisado á dar vela para Inglaterra, para reemplazar

su artillería, y el resto de la esquadra á reparar sus averías.

Del 9. El tiempo borrascoso continúa, é impide todo arribo á la costa.

Del 14. Hace un mes que los vientos de onest reinan constantemente, y esto es causa de que la salida del paquebote se haya diferido hasta hoy.

Por las últimas noticias que hemos recibido de la costa, sabemos que el gobierno frances continúa haciendo grandes esfuerzos para transportar á Holanda toda la madera de construccion que se halla en el Elba. Todos los buques propios á este intento, que se hallan en el Ems, en el Weser y en el Elba estan embargados, y se les carga con toda presteza. (*The Courrier.*)

Ayer una diputacion de la ciudad presentó al Príncipe Regente una peticion, suplicando se suspendiese la destilacion de los granos para hacer aguardiente, y que el gobierno abriese nuevas comunicaciones con los países extrangeros, sobre todo con los países neutrales, de quienes recibimos el grano que nos falta.

La misma peticion han presentado los vecinos de Yarmouth; y se cree que el parlamento examinará tan importante negocio.

El gobierno de Irlanda toma quantos medios son imaginables para evitar nuevos desórdenes. En el condado de Meath se ha encontrado una gran porcion de picas que estaban escondidas, las quales se han llevado al palacio de Dúblin. Un diario ministerial dice: „El hecho es innegable; probablemente se publicará de oficio el modo cómo se han descubierto estas armas.”

Esperamos que la relacion que hace un diario de los alborotos de Nottingham y sus cercanías sea muy exágerada; su redactor dice que hai allí 200 jornaleros sin trabajo; que han sido destruidos 900 telares de cintas, que valen cada uno 140 libras esterlinas; que solo se ven en aquel país excesos de esta especie; que las cárceles estan llenas de deudores, y que lo mismo sucede en las aldeas. Esperamos que todo esto sea muy exágerado; pero es imposible que el gobierno se desentienda del efecto que resulta del aumento establecido en todo el reino sobre los impuestos, á las propiedades, muebles é inmuebles, á pesar de lo parado que estan las manufacturas y comercio, que eran los medios que facilitaban los pagos. Las tristes deprecaciones que leemos y oímos todos los días, son sin duda causadas principalmente por el estado de penuria á que estan reducidas las clases inferiores. Cortando el prutito que habia de edificar en los alrededores de la capital, se ha quitado á miles de obreros su trabajo; y aunque el nuevo proyecto emprendido ahora en Mari-Bone, tal vez con la idea de proporcionar recursos á gran parte de estos, haya en realidad facilitado algun alivio á esta clase, no nos acordamos de época en que haya habido tantos brazos sin recursos, y destituidos de todos los medios de una honrosa existencia. Este mal es horroroso. En algunas parroquias de los alrededores de Lóndres, particularmente en aquellas donde se estampaban las telas de algodón, la tasa de los pobres es de 14 ó 15 schelines por libra de capital, quando por el impuesto recién acordado por los empleados en la administracion ha subido considerablemente el valor de las

casas, y por consiguiente el de todos los efectos muebles, á tal punto, que le es imposible al pueblo el pagar, y los comisarios no estan autorizados á conceder indemnizaciones. (*Morning-chronicle.*)

REINO DE NAPOLES.

Mesina 3 de diciembre.

La dominacion de los ingleses en Sicilia causa cada dia mas descontento; acaban de arrestar á muchas personas, el qual atentado han querido honestar con la siguiente proclama:

„ Sicilianos: los gefes de las fuerzas británicas se han visto precisados á arrestar á varias personas que tenían correspondencia con el enemigo para entregarle la Sicilia y el ejército ingles al mismo tiempo; pero en el dia se han descubierto todas sus intrigas y sus tramas. Sicilianos: no se han arrestado á todos los cómplices; pero se sabe quiénes son; y por ahora se ha creído bastaba prender á los principales. Se conceden tres dias de término á las personas que no estan presas, pero que han entrado en la conspiracion, para que confiesen francamente su crimen, y serán perdonadas. Que sepan que se tienen contra ellos pruebas tan convincentes como contra los principales cómplices; y la paciencia que han tenido los generales ingleses hasta aqui debe haberles hecho conocer que no mandan arrestar sin pruebas. Que se presenten los que han entrado en la conspiracion; y confesando ingenuamente su delito en el término expresado, se les perdona, y se les promete solemnemente protegerlos.

„ Por órden de S. E. William Faintin, secretario militar. Cuartel general de Mesina 3 de diciembre de 1811.”

Esta proclama, en que no se nombra siquiera al gobierno siciliano, basta para hacer conocer que los ingleses no solo tienen por enemigos en Sicilia á todos aquellos á quienes exâspera su tiranía, sino tambien á todas las personas ilustradas, que conociendo los verdaderos intereses de su patria, desean ver esta provincia comprendida en el sistema continental de la Europa.

Nápoles 13 de diciembre.

Segun cuentan los que han venido de Sicilia á refugiarse á Calabria, en Catanea, ciudad situada sobre el Mediterraneo, á siete leguas del cráter del Etna, están con suma inquietud y sobresalto. La lava habia ya llenado el valle de Musava, y no distaba de Catanea más que una legua, de modo que los habitantes se habian embarcado con los efectos mas preciosos, para poder salvarse en caso que la lava llegase en efecto á la ciudad.

El 27 de octubre, poco antes de la erupcion del Etna, se habia sentido en Mesina y en las cercanias un gran terremoto; pero no habia causado mas mal que abrir algunas grietas en algunos edificios.

Mientras que el Etna assolaba una parte de la Sicilia, un incendio, bien fuese casual ó efecto de malevolencia, consumia la célebre cúpula de *Monreale*, cerca de Palermo.

A las once de la mañana empezó el fuego, y hasta mucho despues no se trató de apagarle. Se quemó la mayor parte de este maguífico templo, que tanto por su buena arquitectura, como por los muchos quadros y mosaicos que habia en él, era sin duda uno de los mejores monumentos de la Sicilia. Una de las pérdidas mas considerables es la de los sepulcros de los hermanos Guilleromos, célebres en la historia de las artes. Aunque estas magníficas urnas eran de pórfido, no han podido aguantar el golpe de las enormes vigas que cayeron sobre ellas; sin embargo han podido salvarse algunos sepulcros, y uno de ellos es el de Guillermo I, cuyo cadáver se ha encontrado casi entero, envuelto en un manto de seda de color de púrpura.

ESPAÑA.

Cádiz 4 de noviembre.

Con motivo de haberse publicado en los diarios de cortes una discusion sobre las partidas de guerrilla, un tal J. A. G. ha remitido desde Valencia de Alcántara á los redactores del Semanario patriótico un papel sobre dichas partidas, á fin de que lo inserten en su periódico; y en efecto se ha impreso en el número 82. Es muy singular la opinion del tal J. A. G., pues sin embargo de que confiesa los perjuicios enormes de toda especie que ocasionan á los pueblos las partidas, todavia quiere que subsistan para acabar de aniquilar sin duda á la nacion. „ Las partidas de guerrilla, dice, compuestas ó de gentes que jamas han conocido la disciplina militar, ó de las que huyendo de ella han abandonado sus banderas, facilmente se echa de ver que es árdua la empresa de sujetarlas á disciplina, por indirectos que sean los medios de que para esto nos valgamos. Esperemos del tiempo solo este efecto paso á paso y gradualmente, sin imposibilitarlo queriéndolo apresurar.”

A vista de esta confesion; cómo el señor J. A. G. puede presumir que seria facil realizar el plan que propone para disciplinar las partidas, y para contener los gravísimos daños que causan á los pueblos, quando los individuos que las componen huyen precisamente de toda subordinacion, y se han dedicado á este género de vida, que en nada se parece á la honrosa profesion militar, sino á la de unos verdaderos salteadores y asesinos? „ Las partidas de guerrilla, dice tambien el autor de este papel, erigidas por sí mismas, y en la mayor parte por su propia utilidad para librarse de servir en los ejércitos, para vengar resentimientos particulares, y por el interes de las presas, estan mal miradas por sus desórdenes, tropelias, robos é inaccion. Todo esto es una verdad innegable, y los viejos militares españoles tienen sobrada razon para detestar de las guerrillas, y para reputar como cosa demostrada que ellas son un gravísimo mal que ha de acabar con la nacion.”

Pero lo mas extraño es que sin embargo de que los militares viejos españoles desapruueban este sistema de guerra, pretenda todavia el autor de este papel contrarestar la opinion general de tantos veteranos, y apoyar la suya con la de uno de nuestros gefes militares, como si la autoridad de uno solo pudiera ni debiera prevalecer sobre la de to-

dos los otros, y sobre la razon y la experiencia.

El gefe que está en su apoyo, hablando de esta materia, se explica en estos términos: „La guerra es una calamidad que destruye los pueblos, y la que hoy nos empeña mas que ninguna otra. Los pueblos se quejan continuamente de que la mayor parte de las guerrillas los asolan y afligen incesantemente: de estas mismas partidas salen verdaderos salteadores y foragidos que cometen mil atrocidades. La España entera está en el día ó inundada de malhechores, ó recorrida por guerrillas, ú ocupada por ejércitos, que ó enemigos ó aliados ó nacionales pesan todos sobre ella: tal es su triste situacion en el momento; pero la guerra ha de seguir, y nada debe hacerse por la tranquilidad ó seguridad del país, que pueda ser provechoso en manera alguna á los enemigos.

„La tranquilidad, el orden y la seguridad individual deben procurarse y estar siempre á resguardo de nuestros ejércitos: delante de ellos en el país que ocupan ó cubren nuestros enemigos, el horror de la anarquía, la inseguridad y todos los males de la guerra.... Los pueblos agobiados baxo el peso de los desórdenes y vexaciones con que las partidas los afligen, claman sin cesar, y sus lamentos son muy dignos de consideracion; pero la voz mas fuerte de la salud del estado no permite el hacer todo por ellos.”

Permítanos este señor gefe militar hacer algunos reparos sobre su dictámen, el qual no nos parece, como á él, solamente *poco humano*, sino cruel, feroz, sanguinario y antimilitar. En primer lugar es evidente que sería una locura fundar el feliz éxito de la guerra, y la esperanza de sacudir el yugo de los enemigos en las guerrillas sin ejércitos, y es bien notorio que la existencia de aquellas impide el aumento de estos, y aun influye notablemente en su disminucion. En segundo lugar: „Si el querer sujetar á las reglas del orden que tanto cuesta establecer en situaciones mucho menos difíciles que la presente á una fuerza armada, es decir, á las partidas de guerrilla, en el corazon de un país ocupado por los enemigos; si el pretender que esta fuerza, hija esencialmente del desorden y de la turbulencia, tenga la disciplina rigurosa, que es sola la que evita los males que las tropas causan á los pueblos; y finalmente, si el exigir que no tale el país una tropa á quien no se facilitan auxilios en su creacion, ni para su remonta, armamento y sustento, es una opinion de este mismo gefe militar, tan difícil como conciliar el orden y la anarquía, ¿sobre qué podrá fundarse la utilidad de semejantes tropas? ¿Será acaso en la continuacion de sus desórdenes, de su indisciplina, de sus violencias, de sus robos y asesinatos? ¿Será en que prosigan vexando á los pueblos hasta destruirlos y aniquilarlos, y para que nuestros ejércitos reglados no hallen de consiguiente en el país ningún auxilio ni medio para sus empresas y operaciones militares? Si la principal fuerza de un

ejército no consiste en el número de los individuos que le componen, sino en su íntima union, en el orden, en la disciplina, en la subordinacion, y en el hábito de sufrir las fatigas y las privaciones de toda especie, ¿qué podremos esperar de las partidas de guerrilla, quadrillas de gente dislocada, sin union, sin dependencia y sin unidad en el plan de sus operaciones, pues ninguno tienen, y hacen profesion de no tenerle? Si el establecer entre ellas la disciplina; si el impedir que roben y cometan todo género de extorsiones contra los pueblos es tan difícil como conciliar el orden y la anarquía, cosas inconexas y diametralmente opuestas entre sí, ¿será conforme á la política y á los principios del arte militar dexarlas que continúen en este desorden? ¿Y será patriotismo aumentar por este medio las calamidades y destrozos de la guerra en las provincias que han tenido la desgracia de ser ocupadas por los enemigos? ¿Daremos el dictado horroroso de patriota al que solo se ocupa en afligir á sus conciudadanos desgraciados? Las partidas de guerrilla, lejos de tener al enemigo en perpetua agitacion y sobresalto, lo que han producido ha sido hacerle mas cauto: ellas jamas han podido impedir ni retardar ninguno de sus movimientos, y los pequeños daños que hayan podido causarle no son comparables con los enormes que han atraído sobre los pueblos.

El señor J. A. G. confiesa que para hacer útiles las partidas es necesario darles una organizacion regular, sujetarlas á la disciplina; pero que este efecto solo puede esperarse del tiempo; tan poca confianza tiene en el reglamento que él propone. ¿En qué cabeza humana cabe el pensar que una gente habituada por constitucion, por principios y por interes con el crimen, con la indisciplina y el desorden, abandonará con el tiempo estas malas mañas, y se hará dócil, subordinada y sufrida? ¿No es mas natural pensar que el tiempo la fortificará mas y mas en sus crímenes, y que la hará incorregible é indomable?

Si reflexionamos ahora acerca del caracter y la clase de los gefes que mandan las guerrillas, ¿qué podrá esperarse de unos hombres faltos de luces, violentos y brutales, famosos los mas de ellos, no por su valor, sino por sus excesos, y por los apodos y dictados estrafalarios de que han pretendido hacer un sobrenombre glorioso? El dexar las armas en manos de unos hombres de este caracter, y encomendarles la defensa de sus conciudadanos, ¿no será la mayor contradiccion?

TRATRO.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada la Mogigata, y el sainete el Sombrerito. Actores en la comedia. Señoras María García, Virg y Torres. Señores Ponce, Caprara, Avecilla, Suarez y Contador.